



“La prensa al servicio de Dios”

CORREO MARIANO

Edición Virtual | Periódico Católico mensual | Febrero 2026 | AÑO 26 - N° 276 | correomarianohoy@gmail.com



Homilía del Papa León XIV

Mensaje del Santo Padre León XIV para la XXXIV
Jornada Mundial del Enfermo

Advocaciones Marianas

Presentación de Jesús en el templo
y purificación de la Virgen María

“Velad y orad para no caer en tentación”



EDITORIAL (PÁG. 2)

LITURGIA DEL MES:
CUARESMA

PÁGINA MARIANA (PÁG. 5)

VISITA AD
LIMINA

PAPA LEÓN XIV (PÁG. 6)

PROFOUNDIDAD Y
SENCILLEZ

SALUD (PÁG. 7)

EL VALOR DE LA
PRESENCIA

EN FAMILIA (PÁG. 9)

LA FAMILIA COMO BASE DE LA
EDUCACIÓN EMOCIONAL



LA VIRGEN EN MI CAMINO



Virgen María
Directora

Es interesante cómo en las muchas felicitaciones con motivo de mi cumpleaños 92, las distintas personas que escribían invocaban a la Virgen del Perpetuo Socorro.

Recuerdo que desde muy pequeño rezaba en la Iglesia de los Padres Redentoristas en Madrid, muy cerca de casa.

Su imagen con Jesús en los brazos y los dos ángeles acompañándolo siempre se quedó grabada en mi vida para siempre, sobre todo con sus «ojos grandes y buenos».

Su imagen nunca se apartó de mi vida de oración.

Nuestra Señora de la Encarnación de Cullera, a la que solemos llamar la Virgen del Castillo porque está ubicado en lo alto de un cerro, se llevó nuestro corazón especialmente en los tiempos difíciles de la guerra civil. Le rezábamos con frecuencia e incluso subíamos a su santuario para venerarla y pedirle su protección.

La Virgen del Pilar, terminada la guerra civil española, como la Virgen nos había protegido y no había muerto ninguno en la familia, a pesar de las dificultades, fuimos papás y hermanos a Zaragoza para agradecerle la intercesión de Santa María a la que rezábamos el rosario diario.

Cuando llegué a Perú me atrajo mucho la devoción a la Virgen de Guadalupe de México a la que consideramos como la evangelizadora de América.

Cuando participé del Retiro Mundial de Obispos y Sacerdotes en Roma, organizado por Evangelización 2000, tuve la oportunidad de visitar a la Virgen de Medjugorje. Fue toda una aventura porque no conocía ni el idioma ni los horarios ni dónde hospedarme. Providencialmente todo resultó muy bien y regresé feliz a España con un cariño más grande a la Virgen María.

Es cierto que se trata de algunas devociones concretas, pero lo importante es la cercanía de María con Jesús durante toda su vida en la que ella «como esclava del Señor» procuró hacer en todo su santa voluntad, hasta tal punto que Jesús explicó al público, que todo el que hace la voluntad de Dios como María «ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Es en el Evangelio donde brevemente podemos descubrir cómo y quién era la Madre de Jesús y por qué está siempre presente en nuestra vida.

Termino pidiéndoles a ustedes, queridos lectores, que la invoquen con frecuencia repitiendo, entre otras, esta breve oración de San Alfonso: «¡Viva Jesús, mi amor, y María mi esperanza!».

JORNADA MUNDIAL DE LA VIDA CONSAGRADA

«La vida consagrada por la profesión de los consejos evangélicos es una forma estable de vivir en la cual los fieles, siguiendo más de cerca a Cristo bajo la acción del Espíritu Santo, se dedican totalmente a Dios como a su amor supremo, para que entregados por un nuevo y peculiar título a su gloria, a la edificación de la Iglesia y a la salvación del mundo, consigan la perfección de la caridad en el servicio del Reino de Dios y, convertidos en signo preclaro en la Iglesia, preanuncien la gloria celestial» (CDC 573).

«El Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica ha enviado una carta titulada “Profecía de Presencia: La Vida Consagrada donde la Dignidad se hiere y la Fe se pone a prueba”. La carta llega pocos días antes de la XXX Jornada Mundial de la Vida Consagrada, que se celebra el lunes 2 de febrero y culmina con la Misa presidida por León XIV en la Basílica Vaticana» (Vatican news).

Desde Correo Mariano felicitamos a todos los consagrados en su día.

EVANGELICEMOS SIEMPRE



José Ignacio Alemany Grau
Obispo Redentorista

Para gloria de la Santísima Trinidad recordaré, con ustedes, algunas cosas que considero importantes para todos nosotros. Naci el 27 de enero de 1934, en Madrid, España, en una familia muy católica; cinco de cuyos hijos somos religiosos.

Recibí el bautizo el 2 de febrero del mismo año, Fiesta de la Presentación del Señor. No tenía aún 6 años cuando recibí la Primera Comunión. A los 11 años ingresé en el Seminario de la Congregación del Santísimo Redentor y fui ordenado sacerdote el 11 de enero de 1959.

En agosto de 1963 salí de España y después de diecisés días de travesía por el mar, llegué al Puerto de Callao. Recuerdo con frecuencia que cuando me quedaba solo en la proa del «Reina del Mar», perteneciente a la Armada Inglesa, cantaba a todo pulmón a Jesús y a María que me trajeron a la gran aventura.

Mi apostolado fundamental en Perú fueron las Misiones Redentoristas, llevando el conocimiento de Dios a la gente sencilla.

La evangelización se llevó el tiempo y el corazón de mi vida. Doce años antes de fin del milenio comenzamos a preparar el 2000 cumpleaños de Jesús con una década de evangelización. El «Proyecto Evangelización 2000» me encargó los Países Bolivarianos para dirigir ese trabajo en la región. Para conseguirlo dábamos cursos, retiros, conferencias, encuentros, animación pastoral, hacíamos publicaciones variadas, etc. Era evidente que la inquietud estaba en nosotros y queríamos transmitirla al pueblo de Dios para cuando Jesús cumpliera (decíamos) los Dos mil años.

Terminada felizmente esa década y las celebraciones del Año 2000, el grupo que yo dirigía en Perú decidió seguir evangelizando y el nombre escogido fue «Evangelización Siempre». Esta Asociación fue aprobada por la Conferencia Episcopal Peruana y por varios obispos, en especial por Monseñor Jesús Moliné, que era obispo de Chiclayo, que nos acogió en su Diócesis, la que consta como sede de nuestra Asociación.

Así continuamos evangelizando en las distintas diócesis donde nos llamaron. El fin de nuestra Asociación que tiene como lema «Jesucristo es el primero en todo» es evangelizar a tiempo y a destiempo. Por mi parte, he seguido evangelizando con ilusión, sobre todo a través de las redes sociales, siempre apoyado por un equipo de la Asociación, con la homilía diaria, el oficio divino, la santa misa diaria, la reflexión homilética semanal, nuestras reuniones de formación semanales virtuales. También hemos tenido el retiro anual de verano.

Por una providencia especial, desde hace unos años asumí, junto con un equipo, la dirección del periódico mensual católico «Correo Mariano». Llegamos a tener un tiraje de 11,000 ejemplares impresos, pero con motivo de la pandemia hemos pasado a la publicación virtual.

Lo importante para ustedes y para mí es ser fieles al mandato de Jesús: «Vayan por el mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15).

CORREO MARIANO

Directora Efectiva:
Virgen María

Director:
Monseñor José Ignacio Alemany Grau - Obispo Redentorista
Ana Guadalupe Bayona Salcedo
Editora

Promovido y editado por:
Asociación Católica Evangelización Siempre
Calle San José 235 – Pueblo Libre, Lima
correo mariano hoy@gmail.com
Teléfono: **463-5129**

Hecho y depósito Legal en la
Biblioteca Nacional del Perú
Nº 2010-05669

Diseño y Diagramación
Giovanni Mauricio Haro Chunga
imagenupdate@gmail.com

Web Asociación Católica Evangelización Siempre
Evangelizaciónsiempre.com

Corrección de Estilo
Ana Guadalupe Bayona Salcedo

Fundado por:
Lourdes Gómez
Cotaquispe, 11/02/2000

LITURGIA DEL MES DE FEBRERO

Durante este mes de febrero se celebrarán diversos santos, pero preferimos destacar dos momentos más importantes de la liturgia.



I. EPIFANÍA DEL SEÑOR (6)

El evangelio de San Lucas (2,22-40) narra este misterio de la vida de Jesús de forma muy descriptiva:

Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

El anciano Simeón

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor.

Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa
Puedes dejar a tu siervo irse en paz.
Porque mis ojos han visto a su Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel».

Anuncio de la espada

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

«Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción -y a ti misma una espada te traspasará el alma-, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

La profetisa Ana

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día. Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

De vuelta a casa

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con él.

Esta fiesta nos recuerda que Jesús es luz, la luz de las naciones, por eso también se le llama Virgen de la Candelaria. Jesús es el primogénito que se ofrece a Dios y en este gesto de consagración y entrega se ve reflejada la vida consagrada en la Iglesia que hoy también celebra su día.



II. CUARESMA

Con el rito de la imposición de la ceniza se inicia oficialmente el tiempo de Cuaresma. Durante 40 días la Iglesia se prepara con ayuno, oración y penitencia a celebrar la Pascua.

Tengamos presente que estos son solo ritos externos. No olvidemos las procesiones y buenas costumbres, pero lo más importante es la conversión del corazón: «convertíos y creed en el Evangelio».

Busquemos a Dios y pidamos la llegada de su reino.

Aprovecha estos días para purificarte, si es preciso confesarse, y participar sobre todo en la Eucaristía donde Cristo sacramentado purifica nuestro corazón para agradar más a Dios y servir más generosamente a los hermanos.



SIMBOLISMO DEL NÚMERO 40

Durante esos 40 días recordamos el tiempo en que el pueblo de Israel peregrinó por el desierto, confiando en el Señor, hacia la Tierra prometida.

Este periodo de sufrimiento y búsqueda lo renovamos ahora en nuestra cuaresma.

También en estos días recordamos especialmente el ayuno y sacrificio de Jesús antes de iniciar su «vida pública» de proclamación del reino de Dios.

MIÉRCOLES DE CENIZA (DÍA 18)

La celebración del Miércoles de ceniza debe ser impresionante para nosotros ya que, contemplando la ceniza, vemos nuestro futuro físico en ese pequeño polvo.

Por esto la Iglesia nos invita a pasar del signo externo de la cruz en la frente con las palabras: «Polvo eres y en polvo te convertirás» o «Conviértete y cree en el Evangelio» a pensar en la segunda parte de nuestra vida que es la más importante: para siempre en los brazos de Dios gozando de su presencia amorosa. O para siempre sin Él.

La ceniza que los sacerdotes imponen en la frente ha sido obtenida de quemar las ramas de olivo y palma del Domingo de Ramos del año anterior, indicando simbólicamente la vanidad y temporalidad del orgullo de las palmas.



MARÍA LA MADRE BUENA Y CERCANA



Ana G. Bayona S.
Máster en Familia

Me senté frente al infinito buscando los más hermosos recuerdos contemplando, con el corazón, a la mujer más hermosa de la humanidad. Desfilaron ante mí cientos de imágenes, todas ellas hermosísimas, representando a María, pequeña, jovencita, más adulta, en diversas situaciones..., encontré en todas ellas a María:

Su lindo rostro, siempre sereno, reflejo de la divinidad que se encarnó en su seno. Sus expresivos ojos, ventanas abiertas y luminosas que nos hablan de acogida y consuelo.

Sus suaves labios solo hablan de su Hijo Jesús, y sus palabras invitan a hacer siempre la voluntad de Dios. Su corazón Inmaculado, bondadoso y tierno, solo sabe amar porque conserva en él su único y gran tesoro, Jesús.

Ella es la Madre cercana, nuestro consuelo y pronta siempre a socorrernos.

Quien la conoce de verdad y le guarda un acendrado amor sabe que María no está sola, que ella no es Dios, sino que es la Madre del Hijo único de Dios, Verbo encarnado, y que una sana devoción hacia ella siempre nos conduce a Dios: «A Jesús por María».

María es amada y venerada en la Iglesia y los pueblos experimentan su protección.

El 18 de enero último, un brutal accidente de trenes de alta velocidad en Adamuz, en Andalucía, España, enlutó a 45 familias y dejó más de un centenar de heridos. Enseguida se hicieron virales los relatos de sobrevivientes que describían el terror, la

oscuridad, los heridos y víctimas, las escenas de pánico..., pero también agradecían la movilización de muchas personas de Adamuz que brindaban su ayuda, así como a los equipos de rescate y bomberos.

Las heridas que este accidente dejó en los familiares de heridos, víctimas y en toda España son profundas y dolorosas.

El día 29, la misa funeral de las víctimas del suceso nos dejó un hermoso testimonio de fe del pueblo español, especialmente manifestada en su amor a María.

La representante de las familias, Liliana Sáenz, hija de una de las víctimas, expresó sentidamente que ellas no son solo recordadas como los 45 del tren, sino por la tierra que las vio nacer y las vírgenes que las cuidaron, y lo dijo tan bellamente: «Virgencita de la Cinta, patrona de este gran pueblo, dales paz, serenidad, descanso eterno. Virgen bella, virgen guapa, no los sueltes de tu vera, que no sientan el dolor, que no sientan la miseria.

Que el amor y la verdad los cobije para siempre y en el abrazo de Dios la vida venza a la muerte. Madre de la Almudena, virgen que guía el camino, llévalos el beso mudo, ese adiós que no les dimos. Remedios, madre querida, reina del Aljaraqueño, bríndales tus firmes manos que ya nunca tengan miedo. Madre del amor hermoso, reina de la Victoria, Dolores del negro luto, concédeles tú la gloria. Y guía también nuestras vidas, humilde Virgen del Sol, y que la misericordia lata en nuestro corazón. Haz que cese este dolor, Virgen morena del Carmen, llévate esta cruel espada con la espuma de los mares».

¡Qué hermosa es María, nuestra Madre!

Centremos su devoción en estos cinco verbos: conocer, amar, imitar, invocar, proclamar a María.

VISITA AD LIMINA APOSTOLORUM OBISPOS DE PERÚ



Del 26 al 31 de enero los Obispos de Perú realizaron la Visita ad Limina Apostolorum en Roma. El momento más relevante ha sido el encuentro con el Papa León el día 30.

Durante su discurso a nuestros prelados el Papa recordó el cariño especial que tiene a nuestra amada tierra: «Queridos hermanos en el episcopado, el Perú ocupa un lugar especial en mi corazón. Allí compartí con ustedes alegrías y fatigas, aprendí la fe sencilla de su gente y experimenté la fuerza de una Iglesia que sabe esperar aún en medio de las pruebas. Por ese gran afecto, los animo a hacer fructificar en el hoy de la Iglesia del Perú la herencia que han recibido de los santos Toribio, Rosa, Martín y Juan, entre tantos otros».

El 27 de enero, los obispos celebraron la Eucaristía en las grutas vaticanas para renovar su fe y fidelidad al sucesor de San Pedro.

El día 29, el Papa León rompió el protocolo y se presentó durante el almuerzo de los Obispos dándoles una muy agradable sorpresa. Pudo compartir con ellos de forma cercana e informal.

Continúa en la Pág. 6

PROFUNDIDAD Y SENCILLEZ



María Elena Rojas
Periodista

Redescubrir, escuchar y dialogar son probablemente algunas de las palabras más importantes con las que el Papa León XIV ha

comenzado este nuevo año. Tras la clausura del Jubileo de la Esperanza con el cierre de las Puertas Santas, durante la primera Audiencia General de enero, el Santo Padre anunció que el nuevo ciclo de sus catequesis estará dedicado al Concilio Vaticano II y la relectura de sus documentos. De aquí hizo una invitación a los fieles «a redescubrir juntos» el Magisterio, reflexionando su contenido «para valorar su profecía y actualidad; para acoger la rica tradición de la vida de la Iglesia; para interrogarnos sobre el presente y para renovar la alegría de llevar al mundo el Evangelio del Reino de Dios» expresó.

Los días 7 y 8 de enero, como lo anunció la Santa Sede, tuvo lugar el Consistorio Extraordinario convocado por León XIV a ocho meses de su elección como sucesor de Pedro. Más de 170 cardenales de todo el mundo llegaron hasta Roma para orar, reflexionar y discernir juntos diversos temas, entre ellos: la sinodalidad y misión de la Iglesia, la reforma litúrgica y también la atención y acogida a las víctimas de abusos. Según expresaron varios purpurados a medios vaticanos, el Papa los escuchó con esmero y ofreció también sus aportes. En palabras del pontífice el Consistorio ha sido un tiempo para detenerse y confiar los proyectos de la Iglesia «al escrutinio de un discernimiento que nos supera» y que solo puede venir del Señor.

Días después en la fiesta del Bautismo del Señor, el Papa bautizó algunos bebés en la Capilla Sixtina y reflexionó sobre la cercanía de Dios. «Cuando el Señor entra en la historia, sale al encuentro de la vida de cada uno con el corazón abierto» dijo en su homilía. «Los hijos que ahora tienen en brazos se convierten

en criaturas nuevas» afirmó dirigiéndose a los padres. «Así como ustedes, sus padres, han recibido la vida, ahora reciben también el sentido para vivirla: la fe» indicó.

Durante este primer mes también vivimos un tradicional evento símbolo de la sucesión apostólica, la colocación del retrato en mosaico del Papa León XIV, en la Basílica de San Pablo Extramuros. Un medallón de 137 centímetros de diámetro, compuesto por 15 000 piezas, elaborado por el taller de mosaicos vaticano de la Fábrica de San Pietro. Días antes de su colocación, junto al retrato del Papa Francisco en la nave lateral derecha de la Basílica, la obra pudo ser admirada por León XIV.

Y de un evento protocolar pasamos a un momento que rompió protocolos, sucedió el 14 de enero al final de la Audiencia General, cuando una joven invidente llamada Mariam que participó en el encuentro, pidió al Papa León XIV ver su rostro con sus manos. La respuesta del Santo Padre fue inmediata, tomó la mano de la joven y la acercó a su rostro sonriendo. Fue un instante muy emotivo que no dejó indiferente a los presentes en la sala y que además se viralizó en las redes sociales en un santiamén. «Lo mejor que he visto hoy», «el rostro de la ternura», afirmaron numerosas personas en sus posts sobre el gesto humilde y paternal del pontífice.

Y así, entre la invitación a redescubrir la profundidad del Concilio Vaticano II para responder a los desafíos de nuestro tiempo y la sencillez de un rostro que se deja tocar por los más vulnerables, el Papa Prevost va abriendo caminos de esperanza.



Fuente: Vatican news



Papa León XIV

Síguelo en X:
[@Pontifex_es](https://twitter.com/Pontifex_es)

VISITA AD LIMINA APOSTOLORUM OBISPOS DE PERÚ



Durante la Visita se trataron temas de especial interés:

+ Sobre la Realidad Social y Política y la necesidad de unidad en el país, el fortalecimiento de la democracia y la búsqueda del bien común frente a las crisis sociales.

+ Protección de Menores: Se reafirmó el compromiso con la tolerancia cero y la creación de una cultura de prevención contra todo tipo de abusos.

+ Cuidado de la “Casa Común”, dado el impacto del cambio climático en regiones como la Amazonía.

+ Sinodalidad: Informaron sobre cómo la Iglesia peruana está implementando procesos de escucha y mayor participación de los laicos.

El 31 de enero el Papa León acompañado por los obispos de Perú y un grupo de personas, bendijo, en los Jardines Vaticanos, un bello mosaico de las más importantes advocaciones marianas en Perú, así como una imagen de Santa Rosa de Lima.

EL VALOR DE LA PRESENCIA: ESTAR SIN HACER NADA



Hugo Yong Cadena
Médico

En el hospital uno aprende que no siempre hay que hacer algo para ayudar. A veces, lo más importante es simplemente estar. Estar al lado del enfermo, sin palabras, sin consejos, sin explicaciones. Solo estar. Y aunque parezca poco, muchas veces eso es lo que más consuela.

Cuando una persona está enferma, hay momentos en los que no quiere hablar, no tiene fuerzas para escuchar ni ganas de responder. El dolor, el cansancio o el miedo pesan mucho. En esos momentos, la presencia silenciosa vale más que cualquier frase. Sentir que alguien está ahí, acompañando, da paz. No hace falta decir nada. Basta una silla al lado de la cama, una mano tomada, una mirada tranquila.

La familia aprende mucho sobre esto sin darse cuenta. Al inicio, uno quiere hacer de todo: preguntar, buscar soluciones, animar. Pero con el tiempo se da cuenta de que lo que más ayuda es compartir el silencio. Estar juntos sin presión, sin apuro. Acompañar al ser querido incluso cuando no hay palabras. Ese "estar" es una forma profunda de amor.

El personal de salud también vive esto.

Médicos y enfermeras saben que no siempre pueden curar ni cambiar el curso de una enfermedad. Pero pueden quedarse un momento más, escuchar sin interrumpir, mostrar cercanía, una sonrisa... A veces, un paciente no necesita una respuesta médica, sino sentir que no es un número, que alguien se preocupa de verdad.

Como paciente, uno valora mucho esos momentos. Cuando alguien se queda al lado sin mirar el reloj, sin apurar, sin minimizar lo que uno siente. Esa presencia da fuerza. Hace sentir acompañado. Ayuda a sobrellevar el dolor y la espera.

Estamos acostumbrados a que todo sea rápido y siempre se espera una solución inmediata. El hospital enseña algo distinto: que estar sin hacer nada también es importante. Que acompañar en silencio es una forma profunda de cuidar, de hacer sentir que estás en las buenas y en las malas. Que la presencia sincera puede sanar el corazón, incluso cuando el cuerpo sigue débil.

Estar ahí, sin exigir, sin hablar de más, sin huir del dolor del otro, es un acto de amor sencillo y grande. Y muchas veces es la mejor medicina que podemos ofrecer. Oremos por nuestros hermanos que luchan en silencio en alguna sala de hospital o en casa y acompañémosle en su dolor.

XVII ENCUENTRO DE PASTORAL JUVENIL

La Pastoral Juvenil de la Región Andina (PJ Región Andina) avanza en la preparación de su XVII Encuentro de Pastoral Juvenil, que se realizará del 4 al 8 de marzo de 2026 en Lima, Perú. El evento reunirá a jóvenes de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, bajo el lema "Lo envió de dos en dos a ser peregrinos de la esperanza" (Lucas 24, 13-35), con el objetivo de renovar el compromiso misionero y pastoral de la juventud andina.

El encuentro tiene el propósito de ser un espacio de comunión, formación y discernimiento, donde los jóvenes puedan compartir sus realidades, fortalecer la unidad regional y asumir con renovado entusiasmo la misión evangelizadora en sus comunidades.

Fuente: Conferencia Episcopal Peruana



LA ORACIÓN EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA (PARTE II)



Jean Pierre Teullet
Doctor en Teología
Director de INTEGRUS

Viendo que la oración es presentada en el Catecismo como el encuentro entre la sed de Dios la sed del hombre, ahondemos lo que de parte de la persona toca hacer. El Catecismo enseña que nos toca, como expresión de la alabanza y adoración a Dios, bendecir: «Bendecir es una acción divina que da la vida y cuya fuente es el Padre. Su bendición es a la vez palabra y don ("benedictio", "eu-logia"). Aplicado al hombre, este término significa la adoración y la entrega a su Creador en la acción de gracias» (CEC, n. 1078).

Por eso podemos afirmar con el Catecismo que «la oración de bendición es la respuesta del hombre a los dones de Dios: porque Dios bendice, el corazón del hombre puede bendecir a su vez a Aquel que es la fuente de toda bendición» (CEC, n. 2626).

Tenemos aquí dos formas ya: alabar y adorar, y bendecir. Brota como consecuencia un tercer tipo de oración: la acción de gracias, y que se basa en la sentencia de San Pablo: «¿Qué tienes que no hayas recibido?» (1Cor 4, 7). «Al

igual que en la oración de petición, todo acontecimiento y toda necesidad pueden convertirse en ofrenda de acción de gracias» (CEC, n. 2638).

En cuarto lugar, está la oración de petición y súplica. «La oración de petición tiene por objeto el perdón, la búsqueda del Reino y cualquier necesidad verdadera» (CEC, n. 2646). Finalmente, existe también la oración de intercesión. Es una «petición en favor de otro» (CEC, n. 2647), en especial por los fieles difuntos, siguiendo la práctica del AT, cuando se dice: «Por eso mandó (Judas Macabeo) hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado» (2Mac 12, 46). En la misma línea lo expresa San Juan Crisóstomo: «Llevémosles socorros y hagamos su conmemoración. Si los hijos de Job fueron purificados por el sacrificio de su padre, ¿por qué habríamos de dudar de que nuestras ofrendas por los muertos les lleven un cierto consuelo? No dudemos, pues, en socorrer a los que han partido y en ofrecer nuestras plegarias por ellos» (San Juan Crisóstomo. Homilía sobre 1Cor 41, 5).

Todas estas formas de oración, que se dan en la vida del cristiano, se manifiestan de modo hermoso y pleno en la celebración de la Eucaristía; ella «contiene y expresa todas las formas de oración» (CEC, n. 2643).

JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO



«El Papa León XVI ha elegido el tema elegido para la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo, que se celebrará el 11 de febrero de 2026, año solemne: "La compasión del samaritano: amar llevando el dolor del otro".

Para esa ocasión, el Santo Padre nombró al Card. Michael Czerny SJ, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DSDHI), su enviado especial para la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo, que este año tendrá carácter solemne y que será celebrada en Chiclayo, Perú, la Diócesis sede del ministerio episcopal (de 2015 a 2023) del entonces Mons. Robert Prevost.

El tema, centrado en la figura evangélica del samaritano que manifiesta su amor al cuidar al hombre herido que ha caído en manos de los ladrones, quiere subrayar este aspecto del amor al prójimo: el amor necesita gestos concretos de cercanía, con los que se asume el sufrimiento ajeno, sobre todo el de aquellas personas que viven en situación de enfermedad, a menudo en un contexto de fragilidad debido a la pobreza, al aislamiento y a la soledad».

Al final de esta publicación podrás encontrar el mensaje del Santo Padre León XIV para esta Jornada.

Fuente: Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

<https://www.humandevlopment.va/es/news/2025/mensaje-del-papa-para-la-jornada-mundial-del-enfermo-2026.html>

AÑO JUBILAR DE SAN FRANCISCO DE ASÍS



Se celebrará del 10 de enero de 2026 al 10 de enero de 2027, con motivo del octavo centenario de la muerte del Santo de Asís. Un decreto de la Penitenciaría Apostólica anuncia que se concederán indulgencias plenarias: «Que este Año especial nos impulse a todos, cada uno según sus posibilidades, a imitar al Pobrecillo, a formarnos en la medida de lo posible según el modelo de Cristo, a no hacer vanos los propósitos del Año Santo recientemente transcurrido».

En el Decreto se recuerda la historia de Francisco, que «de hijo de un rico mercader, se hizo pobre y humilde, verdadero alter Christus en la tierra, proporcionando al mundo ejemplos tangibles de vida evangélica y una imagen real de perfección cristiana». «Nuestra época —se lee— no es muy diferente de aquella en la que vivió Francisco, y precisamente por eso su enseñanza es quizás hoy aún más válida y comprensible.

Fuente: vaticannews.va

EL AMOR: EL ALMA SECRETA DE TODA VERDADERA ENSEÑANZA



Eder Carrasco Saavedra

Teólogo y docente

La amistad es algo tan importante en la vida del ser humano, que la Biblia dice: «Quien encuentra un amigo, encuentra un tesoro» (Eclo 6,14). Dios, en su providencia, permite que en nuestro camino encontremos personas a las que podemos llamar amigos, con las cuales desarrollamos vínculos muy estrechos, especialmente un vínculo espiritual, cuando compartimos la misma fe en Nuestro Señor Jesucristo.

La historia de la Iglesia está llena de ejemplos de santos que se hicieron amigos y que se ayudaron en su camino al cielo. Podemos recordar la famosa amistad entre San Francisco de Asís y Santa Clara de Asís, de quien el Papa Benedicto XVI decía: «Cuando dos almas enardecidas por el mismo amor

a Dios se encuentran, la amistad recíproca supone un estímulo fuertísimo para recorrer el camino de la perfección». Incluso, dentro de los propios hermanos menores, cuenta la historia que ellos se amaban tanto, que cuando en un pueblo le tiraron piedras a uno, veían que otros hermanos se ponían delante para recibir los golpes en vez del otro. Si pensamos en tiempos más recientes, podemos ver muchos videos y fotos que atestiguan la amistad de San Juan Pablo II y la Madre Teresa de Calcuta. El Santo Padre la llamaba «la buena samaritana» y ella lo tomaba de la mano para presentarle a todas aquellas personas a las que su congregación asistía. Dios que no se deja ganar en generosidad, no solo nos regala amigos en este peregrinaje por la tierra, sino que, gracias a la Comunión de los santos, nos regala santos amigos que ya están en el cielo, y que sin importar si nos separan de ellos cientos de años, podemos establecer una verdadera relación de cercanía e intercesión para todas nuestras necesidades.

En la vida de mi esposa, Santa Catalina de Siena ha sido un modelo y una amiga a la cual recurrir. Ella me cuenta que marzo del 2020, inicio de las restricciones por la pandemia en Perú, su madre y ella buscaron que ella se fuera de retiro de la Policía, debido a la emergencia sanitaria que se vivía. Su mamá presentó su expediente y este se perdió. Luego, salió una disposición por la cual se paralizaban todos los retiros de los policías por ese año. Salió en marzo (a fines de mes como siempre) una resolución en la que se incluían decenas de nombres de policías que pasaban a situación de retiro, y lamentablemente, el nombre de mi suegra no figuraba allí. Mi esposa rezó a Santa Catalina de Siena y lo impensable sucedió. El 29 de abril (fecha de la fiesta de esta Doctora de

la Iglesia) salió una última resolución por la cual se concedía el retiro a una última persona en ese año, la madre de mi esposa. Fue la intercesión de Santa Catalina que lo hizo posible.

Este año, tuvimos la gracia de ir de peregrinación como familia y visitar muchos lugares santos. Estuvimos en Francia e Italia, y visitamos al Sagrado Corazón de Jesús en Paray Le Monial, a Nuestra Señor en Lourdes, a San Benito, en Subiaco, entre otros lugares. Y teníamos un sueño, que en la audiencia del Santo Padre a la que asistiríamos, él bendiga a nuestro hijo Juan de Dios. El día anterior, martes, fuimos de noche al Vaticano y rezamos juntos. Pedimos nuevamente la intercesión de esta gran amiga, Santa Catalina de Siena, que tanto amó la institución del Papado, para que este sueño se cumpliera.

Al día siguiente, encontramos un Guardia Suiza que hablaba español y que nos ayudó a guiarnos para la audiencia, y en el momento en que esperábamos en una de las barandas a que el Papa León pase, vimos que él se fue para otro lado. Fuimos corriendo y providencialmente se abrió un espacio en el que mi hijo y yo pudimos colocarnos a la espera del San Padre. Su santidad pasó y bendijo a mi hijo, a mí, y le pedí oraciones para que mi hijo, si Dios lo quiere, sea un santo sacerdote. El Papa me respondió que sí rezaría. Los animo a que recurran constantemente a nuestros amigos del cielo, tantos santos que ya gozan de la presencia de Dios y que están prestos a interceder por nosotros para conseguir de Nuestro Señor las gracias que más necesitamos en esta peregrinación por la tierra en la que aún nos encontramos.

LA FAMILIA COMO BASE DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ



Elena Zapata

Terapeuta Familiar

El presente artículo recoge reflexiones y aprendizajes surgidos del trabajo continuo en talleres de educación emocional realizados con niños y adolescentes, así como del acompañamiento a sus familias.

La experiencia directa con ellos, cada verano, ha permitido observar de cerca las dificultades emocionales que enfrentan hoy y el rol fundamental que cumple el hogar como primer espacio de contención y aprendizaje emocional.

En la actualidad observamos niños y adolescentes con mayores niveles de ansiedad, irritabilidad e inseguridad emocional. Frente a

ello, resulta fundamental comprender que las emociones no son el problema; el verdadero desafío aparece cuando no se aprende a gestionarlas adecuadamente. Y ese aprendizaje no ocurre de manera espontánea: se construye, principalmente, en el contexto familiar.

La familia es el primer espacio donde los hijos aprenden a reconocer, expresar y regular sus emociones. Un niño no nace sabiendo manejar su enojo, su miedo o su tristeza; aprende a hacerlo en la relación cotidiana con sus padres. Tal como señala la Escritura: «Instruye al niño en el camino que debe seguir, y aun en su vejez no se apartará de él» (Prov 22,6). Este «camino» no se enseña solo con palabras, sino con el ejemplo y el clima emocional del hogar.

Educar emocionalmente no implica corregir o reprimir las emociones, sino comprenderlas

y acompañarlas. Cuando los padres validan lo que el hijo siente, lo ayudan a calmarse y a pensar alternativas, se convierten en modelos de regulación emocional. Por el contrario, cuando se minimiza, se ridiculiza o se castiga la emoción, el niño aprende a desconectarse de su mundo interno o a reaccionar de forma impulsiva.

El clima familiar, marcado por la escucha, el respeto y la coherencia, permite que los hijos desarrollen seguridad emocional, autoestima y habilidades sociales saludables.

Es aconsejable, aprovechar las vacaciones de verano, un tiempo en que bajan las tareas, los horarios se relajan y el estrés disminuye. Es un momento ideal para conversar con nuestros hijos, escucharlos con atención y ayudarlos a reconocer y expresar lo que sienten. La educación emocional no requiere grandes actividades: basta con tiempo, presencia y escucha sincera.

Formar hijos emocionalmente regulados no solo beneficia a la familia, sino que impacta en la sociedad. Niños que aprenden a comprender y manejar sus emociones se convierten en adultos capaces de resolver conflictos, dialogar y construir relaciones pacíficas. Así, la educación emocional en el hogar se transforma en una de las bases más sólidas para la construcción de un mundo más humano y en paz.

**PROFECÍA DE LA PRESENCIA:
VIDA CONSAGRADA DONDE
LA DIGNIDAD ESTÁ HERIDA
Y LA FE ES PUESTA A
PRUEBA**



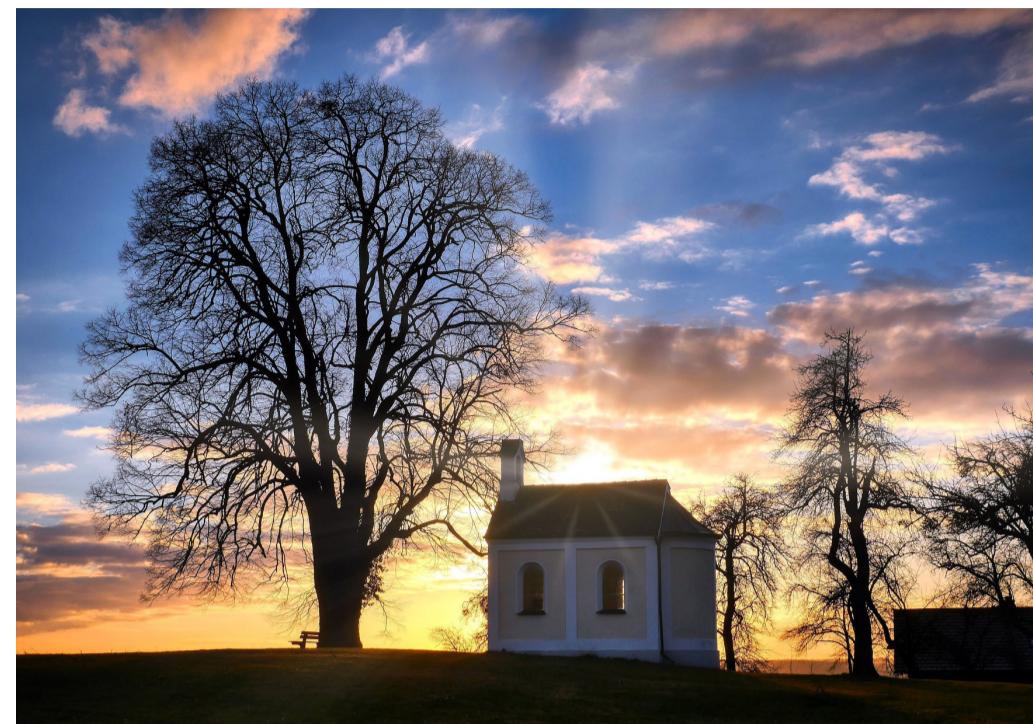
El Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica ha dirigido una carta a todos los consagrados de «todos los rincones del mundo». A través de ella desean agradecer su «fidelidad al Evangelio y por el don de una vida que se convierte en semilla esparcida en los surcos de la historia. Una vida a veces marcada por la prueba, pero vivida siempre como signo de esperanza».

Los consagrados son personas que viven en medio del mundo y comparten situaciones complejas: «contextos marcados por conflictos, inestabilidad social y política, pobreza, marginación, migraciones forzadas, minorías religiosas, violencia y tensiones que ponen a prueba la dignidad de las personas, la libertad y, a veces, la propia fe. Experiencias que revelan cuán fuerte es la dimensión profética de la vida consagrada como “presencia que Permanece” junto a los pueblos y a las personas heridas, en lugares donde el Evangelio se vive a menudo en condiciones de fragilidad y prueba».

«Este «permanecer» asume diferentes rostros y esfuerzos... El «permanecer» evangélico nunca es inmovilidad ni resignación, sino esperanza activa, que genera actitudes y gestos de paz... Es precisamente en esta profecía del permanecer donde madura un testimonio de paz. El Papa León XIV lo ha recordado con insistencia en sus intervenciones, indicando la paz no como una utopía abstracta, sino como un camino exigente y cotidiano, que requiere escucha, diálogo, paciencia, conversión de la mente y del corazón... La paz no nace de la rivalidad, sino del encuentro, de la responsabilidad compartida, de la capacidad de escuchar y de caminar sinodalmente, y, por lo tanto, del amor a todos en la senda del Evangelio, según el cual todos somos hermanos. Así, cuando la vida consagrada permanece junto a las heridas de la humanidad sin ceder a la lógica del enfrentamiento, pero sin renunciar a proclamar la verdad de Dios sobre el hombre y la historia, se convierte —a menudo sin ruido— en artífice de paz. Queridos hermanos y hermanas consagrados, os damos las gracias por vuestra perseverancia cuando los frutos parecen lejanos, y por la paz que sembráis incluso cuando no es reconocida».

Carta completa en el siguiente enlace: <https://www.vitaconsagrata.va/es/news/2026/2feb.html>

RECUERDOS DE UN MISIONERO



P. Argimiro Gago V.
Misionero Redentorista

Recién llegado de mis vacaciones en España me enviaron a Pacaipampa para realizar la Santa Misión en aquel lugar apartado en la serranía piurana. Dos religiosas norteamericanas hacían pastoral según sus posibilidades e hicieron de secretarias durante el tiempo de la misión, que coincidía con la fiesta del caserío, el ocho de septiembre, día del nacimiento de la Virgen Santísima.

Durante los ocho días que duró el tiempo fuerte de la misión, yo realizaba todos los actos propios de la misión renovada: rosario de la aurora, meditación de la mañana, catequesis en el colegio y visita a las casas, que estaban distantes unas de otras, charla a las señoras por la tarde, visita y atención a los enfermos y el acto de la noche, que es el plato fuerte de la misión, con instrucción sobre los mandamientos. Oración de la noche y la misa con el sermón sobre las verdades fundamentales para salvarnos. Mientras esto sucedía las religiosas iban inscribiendo los matrimonios y los bautismos, que venían de todos los caseríos de aquella comarca por la fiesta de la Natividad de la Virgen Santísima.

En la atención a los enfermos, que algunas veces coincidía con la visita a las familias, me encontré con algunos casos verdaderamente dramáticos: un joven, calculo que tendría veintiocho o treinta años, pero parecía un anciano enfermo y alcohólico: tenía los ojos hundidos y tristes, los labios estaban cubiertos con una costra negra y su aliento olía como efecto de un hígado destrozado por el exceso de alcohol ingerido; estaba postrado en un camastro hacia dos meses y no tenía idea de Dios y menos de lo que es la confesión y la unción de los enfermos. Para atenderlo espiritualmente tuve que refugiarlo en el principio que recordaba de las clases de teología: En estos casos el sacramento actúa «ex opere operato», que significa que el sacramento actúa por sí mismo.

Como recompensa del dolor que me causó el joven alcohólico, asistí a una señora con

cáncer en el útero: tenía el vientre muy inflamado y me dijo con una sonrisa grande que se sentía feliz porque Disito había mandado al misionero a salvarla recibiendo los últimos sacramentos. Me dio mucha alegría y fuerza para lo que me esperaba en aquella misión.

Las confesiones en Pacaipampa tuvieron para el misionero sus más y sus menos: quiero decirles que hubo confesiones verdes, sin saber lo que hacían y confesiones doradas, generalmente de gente mayor que se confesaba maravillosamente, y yo me sentía curioso, les preguntaba: ¿Quién le ha enseñado a confesarse tan bien? Todos respondían: «Los santos padres misioneros». Yo me sentía orgulloso y contento por el trabajo de mis antepasados y por su eficacia.

Por fin llegó la hora de recoger lo sembrado. Me reuní con las religiosas y decidimos celebrar los matrimonios el sábado por la tarde y los bautismos el domingo por la mañana. Lo de los matrimonios fue fácil porque sólo se habían anotado cinco, pero cuando me dijeron que había 302 bautismos anotados me asusté y comencé a pensar cómo podríamos realizarlos. Quisimos hacerlos por grupos más pequeños; pero a la hora de realizarlos todos querían hacerlo rápido y se amontonaron de tal forma que era imposible dominar aquella masa de gente, que no se daba cuenta de la situación.

Ante aquella tormenta humana inmanejable, decidí meterlos a todos en un potrero y llamar a cada uno por el nombre del niño, para así controlar a quién bautizaba, algunos padres venían con dos o tres bautizandos. Dolorosamente y con mucho calor y paciencia fuimos saliendo de aquella difícil situación. Fuimos terminando a las cinco de la tarde con la seguridad de que todos habían sido bautizados. Yo estaba agotado y con mucha sed.

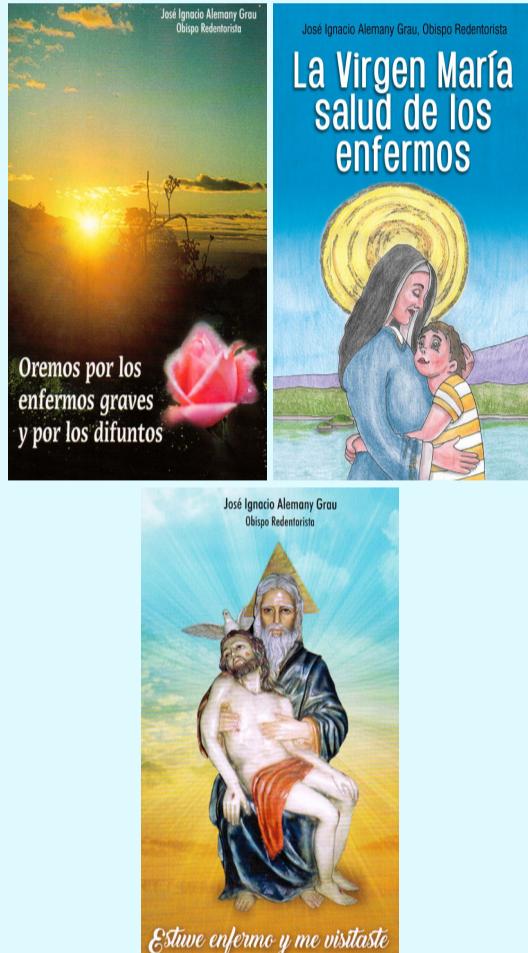
Mis queridos amigos, equipo directivo y lectores del Correo Mariano, ya les he comunicado cómo gozan y cómo sufren los misioneros en los diversos momentos de la misión; sólo me resta decirles que recen siempre por los misioneros de vanguardia para que en los momentos difíciles Jesús, el MISIONERO, sea su fuerza, su fortaleza y su energía.



NUESTRAS PUBLICACIONES

En este mes de febrero, mes dedicado a los enfermos, les ofrecemos nuestras publicaciones.

Se trata de dos libritos que, entre oraciones y breves reflexiones, nos ayudan a cuidar y acompañar a nuestros enfermos, desde la fe; también a los que se encuentran graves e incluso «ayudarlos a bien morir». (También contiene oraciones para el velorio): «Estuve enfermo y me visitaste», «Oremos por enfermos graves y difuntos» y «La Virgen María, salud de los enfermos».



REDES SOCIALES

+ Visítanos y síguenos en nuestra página web Asociación Católica Evangelización Siempre: <https://evangelizacionsiempre.com/> y en el Facebook de nuestra Asociación: <https://www.facebook.com/evangelizacionsiempre>

En ellas encontrarás estas transmisiones diarias, en vivo: **santa misa (6.00 p.m.) y rezo del Rosario (11.30 a.m.)** También te ofrecemos el Evangelio del día con la homilía breve, oraciones litúrgicas (laudes, vísperas y completas) y otros recursos.

También encontrarás en nuestra página Web la publicación mensual de «Correo Mariano Virtual» <https://evangelizacionsiempre.com/categoría-producto/publicaciones/correo-mariano/>

+ Cada martes, a las 7.50 p.m. -vía zoom- (y lo transmitimos por Facebook) nos reunimos con Monseñor José Ignacio Alemany Grau, para rezar y tener un momento de formación, hasta las 9.00 p.m.

+ También te invitamos a seguir las publicaciones en su cuenta de Facebook de nuestro Moderador, Monseñor José Ignacio Alemany Grau, Obispo Redentorista: <https://www.facebook.com/joseignacioalemanygrau> y a seguirlo en su cuenta de **Tik Tok, en «El minuto de Dios»:** <https://www.tiktok.com/@alemanyobispomisionero>

La Fiesta de la Virgen de la Candelaria y de la Virgen de Lourdes se celebran en febrero

¡MARÍA, NOS GUIARÁ DURANTE TODO EL AÑO!



Lourdes Gómez C.
Periodista y Legionaria



Desde inicios del año, la Virgen María, ya nos acompaña como Madre amorosa, en todo momento de nuestra vida.

Está a nuestro lado mientras reímos, lloramos o nos recogemos en dudas o caemos en pecado.

Nos levanta suavemente, sacude nuestras ropa, enjuga nuestras lágrimas y nos inspira e infunde fe, esperanza y fidelidad hacia Dios.

Por eso, San Luis María Grignion de Montfort decía: «María es el camino más corto, directo y seguro para llegar a Jesús».

La Madre de Dios está presente en los doce meses del año, ya sea con una Solemnidad, Fiesta o Memoria Obligatoria o de acuerdo con el sentir de la devoción popular, siempre invitando a la oración.

El primer día de enero ya se celebró la Solemnidad de Santa María, Madre de Dios, por la cual, Ella nos bendice. ¿Cómo nos bendice? Mostrándonos al Hijo.

Bendice a toda la Iglesia, bendice al mundo entero (...) y es que Jesús es la alegría de todos, es la Gloria de Dios y la paz para la humanidad.

LA VIRGEN DE LA CANDELARIA

En febrero hay dos importantes fiestas marianas para el mundo católico.

El día 2, es la Fiesta de la Virgen de la Candelaria o La Presentación del Niño Jesús en el templo, advocación mariana que hace vibrar de emoción a miles de punieños, pues es un magnífico acontecimiento religioso, cultural y folclórico, que le ha valido ser declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

La FiestadelaVirgendelaCandelariao «Mamacha

Candelaria», se celebra principalmente en Puno, considerada la capital folclórica de América.

Por esa razón, los bailarines ofrecen lo mejor de su arte encarnada en sus cientos de danzas, con más de 350 registradas y casi una treintena declaradas Patrimonio Cultural de la Nación, como las famosas: Diablada, Morenada y Caporales, que reflejan el profundo mestizaje cultural.

Durante el año el pueblo puneño, particularmente los grupos folclóricos, se han preparado y ensayado arduamente para exponer lo mejor de sus ágiles y armoniosos bailes, al compás de piezas autóctonas, ejecutadas al son de quenas, zampoñas (o Siku), la Tinya, el Charango, la Guitarra, el Arpa y la Mandolina.

Todos vestidos con coloridos trajes típicos, bordados con hilos de oro y engalanados de lentejuelas y el corazón desbordando fe y entusiasmo.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

Y el 11 de febrero se celebra la Festividad de Nuestra Señora de Lourdes, conmemorando su primera aparición a Santa Bernardita Soubirous en 1858, hace 168 años.

La Madre de Dios bajó del cielo y posó sus virginales pies en una Gruta de Massabielle en el pueblo de Lourdes, (Francia), un sitio de peregrinación católica mundialmente famoso donde la Virgen María se apareció 18 veces a la humilde Bernardita.

La Virgen, quien se identificó como la Inmaculada Concepción, pidió oración y penitencia e hizo brotar una fuente de agua. A lo largo de los años, muchos peregrinos alcanzaron la salud al lavarse con esa «agua bendita».

La Virgen de Lourdes es hoy Patrona de los Enfermos, bajo cuya advocación se celebrará solemnemente la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo, esta vez en Chiclayo (Perú) el 11 de febrero, según informó el Papa León XIV.

Una mirada desde la Iglesia Católica

LA RETIRADA DE EE. UU. DEL COMPROMISO CLIMÁTICO

La salida de Estados Unidos de 66 organizaciones internacionales, entre las cuales están vinculadas a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático-CMNUCC, (impulsada durante la administración de Donald Trump) no fue solo un gesto político soberano. Fue, sobre todo, una señal peligrosa para el mundo: cuando una de las mayores potencias económicas y contaminantes del planeta decide apartarse del esfuerzo común, el futuro global se vuelve más incierto para las nuevas generaciones.



Abraham Cutipa G.
Periodista | Abogado

EL EFECTO DOMINÓ

Estados Unidos, como una de las potencias mundiales con su peso económico, tecnológico y político, convierte cualquier decisión ambiental en un mensaje global. Al retirarse de la Convención y del Acuerdo de París, el país no solo redujo sus compromisos de reducción de emisiones, sino que debilitó la confianza en el multilateralismo y abrió la puerta para que otros Estados relativicen sus propias obligaciones, con lo cual se pone en riesgo, la supervivencia de la humanidad.

El resultado es un efecto dominó: menos cooperación, más unilateralismo y una carrera silenciosa hacia el deterioro ambiental. En un mundo interconectado; esta retirada de EE. UU no se queda dentro de fronteras nacionales; afecta océanos, climas, cosechas y vidas humanas en todos los continentes tal cual se advierte en diversos documentos de la Iglesia.

DECISIÓN CON CONSECUENCIAS MORALES

Desde la perspectiva de la Iglesia Católica, esta decisión no puede evaluarse únicamente en términos de intereses nacionales. Como recuerda el papa Francisco en su Encíclica Laudato Si', el cambio climático es un problema global con graves consecuencias sociales, económicas y humanas. Y, como suele ocurrir, quienes pagan el precio más alto no son las grandes potencias, sino los países pobres y las poblaciones vulnerables.

La salida de EE. UU. implica, en la práctica, aceptar que millones de personas enfrentarán sequías, migraciones forzadas y pérdida de medios de subsistencia sin que los principales responsables históricos asuman su parte, entre ellos EEUU. Esto contradice frontalmente el principio del bien común

global y la solidaridad internacional, pilares de la doctrina social de la Iglesia.

EUROPA

Según una publicación del Vatican News, precisó que desde la Comunidad Europea, el comisario de Clima de la UE, Wopke Hoekstra, calificó como "Lamentable y desafortunada" la decisión del presidente Trump, ya que este país está considerado como "la mayor economía del mundo y el segundo mayor emisor". En ese contexto, Wopke Hoekstra, señaló que la Unión Europea seguirá apoyando la investigación climática internacional, participando en la cooperación internacional y promoviendo su agenda de acción climática, competitividad e independencia.

LA IGLESIA Y EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

La Iglesia no propone soluciones técnicas, pero sí levanta una voz incómoda: la de la conciencia; frente a decisiones como la retirada de Estados Unidos, el cristianismo recuerda que gobernar también es cuidar, y que la verdadera grandeza de una nación no se mide solo por su poder económico, sino por su responsabilidad con la humanidad y con las generaciones futuras.

El futuro del mundo no se juega en discursos, sino en decisiones concretas. Y cuando una potencia se retira del cuidado de la casa común, todos —sin excepción— damos un paso atrás, por ello es importante recordar que la Iglesia Católica, mediante la encíclica Laudato Si' del papa Francisco (2015) ha asumido un rol protagónico frente a la crisis climática que vive nuestro planeta.

www.estudiojuridicoasfi.com

Fuente:

<https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2026-01/eeuu-se-retira-de-66-organizaciones-internacionales.html>

<https://www.un.org/es/climatechange/what-is-climate-change>

DAME TU MANO, MARÍA

LITURGIA DE LAS HORAS



Dame tu mano, María,
la de las tocas moradas;
clávame tus siete espadas
en esta carne baldía.

Quiero ir contigo en la impía
tarde negra y amarilla.
Aquí, en mi torpe mejilla,
quiero ver si se retrata
esa lividez de plata,
esa lágrima que brilla.

Déjame que te restañe
ese llanto cristalino
y a la vera del camino
permite que te acompañá.
Deja que en lágrimas bañe
la orla negra de tu manto
a los pies del árbol santo,
donde tu fruto se mustia.
Capitana de la angustia:
no quiero que sufras tanto.

Qué lejos, Madre, la cuna
y tus gozos de Belén:
"No, mi Niño, no. No hay quien
de mis brazos te desuna".
Y rayos tibios de luna,
entre las pajas de miel,
le acariciaban la piel
sin despertarle. ¡Qué larga
es la distancia y qué amarga
de Jesús muerto a Emmanuel!

¿Dónde está ya el mediodía
luminoso en que Gabriel,
desde el marco del dintel,
te saludó: "Ave, María"??
Virgen ya de la agonía,
tu Hijo es el que cruza ahí.
Déjame hacer junto a ti
ese agosto itinerario.
Para ir al monte Calvario,
cítame en Getsemaní.

A ti, doncella graciosa,
hoy maestra de dolores,
playa de los pecadores,
nido en que el alma reposa,
a ti ofrezco, pulcra rosa,
las jornadas de esta vía.
A ti, Madre, a quien quería
cumplir mi humilde promesa.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María.

Amén.

MENSAJE DEL SANTO PADRE LEÓN XIV PARA LA XXXIV JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

LA COMPASIÓN DEL SAMARITANO: AMAR LLEVANDO EL DOLOR DEL OTRO

Queridos hermanos y hermanas:

La XXXIV Jornada Mundial del Enfermo se celebrará solemnemente en Chiclayo, Perú, el 11 de febrero de 2026. Por este motivo, he querido proponer de nuevo la imagen del buen samaritano, siempre actual y necesaria para redescubrir la belleza de la caridad y la dimensión social de la compasión, para poner la atención en los necesitados y los que sufren, como son los enfermos.

Todos hemos escuchado y leído este conmovedor texto de san Lucas (cf. Lc 10,25-37). A un doctor de la ley que le pregunta quién es el prójimo al que debe amar, Jesús le responde contando una historia: un hombre que viajaba de Jerusalén a Jericó fue asaltado por ladrones y abandonado casi muerto; un sacerdote y un levita pasaron de largo, pero un samaritano se compadeció de él, vendió sus heridas, lo llevó a una posada y pagó para que lo cuidaran. He deseado proponer la reflexión de este pasaje bíblico con la clave hermenéutica de la Encíclica *Fratelli tutti*, de mi querido predecesor el Papa Francisco, donde la compasión y la misericordia hacia el necesitado no se reducen a un mero esfuerzo individual, sino que se realizan en la relación: con el hermano necesitado, con quienes lo cuidan y, fundamentalmente, con Dios que nos da su amor.

1. EL REGALO DEL ENCUENTRO: LA ALEGRÍA DE DAR CERCANÍA Y PRESENCIA

Vivimos inmersos en la cultura de lo rápido, de lo inmediato, de las prisas, así como también del descarte y la indiferencia, que nos impide acercarnos y detenernos en el camino para mirar las necesidades y los sufrimientos a nuestro alrededor. La parábola narra que el samaritano al ver al herido no “pasó de largo”, sino que tuvo para él una mirada abierta y atenta, la mirada de Jesús, que lo llevó a una cercanía humana y solidaria. El samaritano «se detuvo, le regaló cercanía, lo curó con sus propias manos, puso también dinero de su bolsillo y se ocupó de él. Sobre todo [...] le dio su tiempo». Jesús no enseña quién es el prójimo, sino cómo hacerse prójimo, es decir, cómo volvernos nosotros cercanos. Al respecto, podemos afirmar con san Agustín que el Señor no quiso enseñar quién era el prójimo de aquel hombre, sino a quién debía él hacerse prójimo. Pues nadie es prójimo de otro sino cuando se acerca voluntariamente a él. Así pues, se hizo prójimo aquel que mostró misericordia.

El amor no es pasivo, va al encuentro del otro; ser prójimo no depende de la cercanía física o social, sino de la decisión de amar. Por eso, el cristiano se hace prójimo del que sufre, siguiendo el ejemplo de Cristo, el verdadero Samaritano divino que se acercó a la humanidad herida. No son meros gestos de filantropía, sino signos en los que se puede percibir que la participación personal en los sufrimientos del otro implica el darse a sí mismo, supone ir más allá de cubrir necesidades, para llegar a que nuestra persona sea parte del don. Esta caridad se alimenta necesariamente del encuentro con Cristo, que por amor se entregó por nosotros. San Francisco lo explicaba muy bien cuando, hablando de su encuentro con los leprosos, decía: «El Señor me llevó hasta ellos», porque a través de ellos había descubierto la dulce alegría de amar.

El regalo del encuentro nace del vínculo con

Jesucristo, al que identificamos como el buen samaritano que nos ha traído la salud eterna, y al que hacemos presente cuando nos inclinamos ante el hermano herido. San Ambrosio decía: «Puesto que nadie es tan verdaderamente nuestro prójimo como el que ha curado nuestras heridas, amémoslo viendo en él a nuestro Señor, y querámosle como a nuestro prójimo; pues nada hay tan próximo a los miembros como la cabeza. Y amemos también al que es imitador de Cristo, y a todo aquel que se asocia al sufrimiento del necesitado por la unidad del cuerpo». Ser uno en el Uno, en la cercanía, en la presencia, en el amor recibido y compartido, y gozar, así como san Francisco, de la dulzura de haberlo encontrado.

2. LA MISIÓN COMPARTIDA EN EL CUIDADO DE LOS ENFERMOS

Prosigue san Lucas diciendo que el samaritano “se conmovió”. Tener compasión implica una emoción profunda, que mueve a la acción. Es un sentimiento que brota del interior y lleva al compromiso con el sufrimiento ajeno. En esta parábola, la compasión es el rasgo distintivo del amor activo. No es teórica ni sentimental, se traduce en gestos concretos; el samaritano se acerca, cura, se hace cargo y cuida. Pero atención, no lo hace solo, individualmente, «el samaritano buscó un posadero que pudiera cuidar de ese hombre, al igual que nosotros estamos llamados a invitar y a reunirnos en un “nosotros” que sea más fuerte que la suma de pequeñas individualidades». Yo mismo he constatado, en mi experiencia como misionero y obispo en Perú, cómo muchas personas comparten la misericordia y la compasión al estilo del samaritano y el posadero. Los familiares, los vecinos, los operadores sanitarios, los agentes de pastoral sanitaria y tantos otros que se detienen, se acercan, curan, cargan, acompañan y ofrecen de lo suyo, dan a la compasión una dimensión social. Esta experiencia, que se realiza en un entramado de relaciones, supera el mero compromiso individual. De este modo, en la Exhortación apostólica *Dilexi te* no sólo me he referido al cuidado de los enfermos como una “parte importante” de la misión de la Iglesia, sino como una auténtica «acción eclesial» (n. 49). En ella citaba a san Cipriano para ver cómo en esa dimensión podemos verificar la salud de nuestra sociedad: «Esta epidemia que parece tan horrible y funesta pone a prueba la justicia de cada uno y examina el espíritu de los hombres, verificando si los sanos sirven a los enfermos, si los parientes se aman sinceramente, si los señores tienen piedad de los siervos enfermos, si los médicos no abandonan a los enfermos que imploran».

El ser uno en el Uno supone sentirnos verdaderamente miembros de un cuerpo en el que llevamos, según nuestra propia vocación, la compasión del Señor por el sufrimiento de todos los hombres. Es más, el dolor que nos conmueve no es un dolor ajeno, es el dolor de un miembro de nuestro propio cuerpo al que nuestra Cabeza nos manda acudir para el bien de todos. En ese sentido se identifica con el dolor de Cristo y, ofrecido cristianamente, acelera el cumplimiento de la plegaria del mismo Salvador por la unidad de todos.

3. MOVIDOS SIEMPRE POR EL AMOR A DIOS, PARA ENCONTRARNOS CON NOSOTROS MISMOS Y CON EL HERMANO

En el doble mandamiento: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma,

con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo» (Lc 10,27), podemos reconocer el primado del amor a Dios y su consecuencia directa con la forma de amar y relacionarse del hombre en todas sus dimensiones. «El amor al prójimo representa la prueba tangible de la autenticidad del amor a Dios, como asevera el apóstol Juan: “Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. [...] Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él” (1 Jn 4,12.16)». Aunque el objeto de ese amor sea distinto: Dios, el prójimo y uno mismo, y, en ese sentido, los podemos entender como amores distintos, estos son siempre inseparables. El primado del amor divino conlleva que la acción del hombre sea realizada sin interés personal ni recompensa, sino como manifestación de un amor que trasciende las normas rituales y se traduce en un culto auténtico: servir al prójimo es amar a Dios en la práctica.

Esta dimensión también nos permite contrastar lo que significa amarse a sí mismo. Supone alejar de nosotros el interés de cimentando nuestra autoestima o el sentido de nuestra propia dignidad en estereotipos de éxito, carrera, posición o linaje y recuperar nuestra propia posición ante Dios y ante el hermano. Decía Benedicto XVI que «la criatura humana, en cuanto de naturaleza espiritual, se realiza en las relaciones interpersonales. Cuanto más las vive de manera auténtica, tanto más madura también en la propia identidad personal. El hombre se valoriza no aislándose sino poniéndose en relación con los otros y con Dios».

Queridos hermanos y hermanas, «el verdadero remedio para las heridas de la humanidad es un estilo de vida basado en el amor fraterno, que tiene su raíz en el amor de Dios». Deseo vivamente que no falte nunca en nuestro estilo de vida cristiana esta dimensión fraterna, “samaritana”, incluyente, valiente, comprometida y solidaria que tiene su raíz más íntima en nuestra unión con Dios, en la fe en Jesucristo. Encendidos por ese amor divino, podremos realmente entregarnos en favor de todos los que sufren, especialmente por nuestros hermanos enfermos, ancianos y afligidos.

Elevemos nuestra oración a la Bienaventurada Virgen María, Salud de los Enfermos; pidamos su ayuda por todos los que sufren, los necesitados de compasión, escucha y consuelo, y supliquemos su intercesión con esta antigua oración, que se rezaba en familia por quienes viven en la enfermedad y en el dolor:

Dulce Madre, no te alejes,
tu vista de mí no apartes.
Ven conmigo a todas partes
y nunca solo me dejes.
Ya que me proteges tanto
como verdadera Madre,
Haz que me bendiga el Padre,
el Hijo y el Espíritu Santo.

Imparto de corazón mi bendición apostólica a todos los enfermos, a sus familiares y a quienes los cuidan, a los trabajadores del ámbito sanitario, a los agentes de pastoral de la salud y muy especialmente a quienes participan en esta Jornada Mundial del Enfermo.



PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO Y PURIFICACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

MUSEO DEL PRADO. MADRID